

→ Marcona: belleza en piedra

En roca viva, enormes figuras talladas por el viento y el tiempo hacen de este lugar un paraíso para veraneantes en busca de descanso, contemplación y esparcimiento.

Año 4. Edición N° 245. Miércoles 7 de marzo de 2018

Lo Nuestro

TURISMO, DESTINOS Y RUTAS DEL PAÍS



REGIÓN PIURA
Zona reservada de Illescas

Potencial
para el turismo
ecológico y
recreacional

SUPLEMENTO SEMANAL
DIARIO OFICIAL
DEL BICENTENARIO

El Peruano

REGIÓN AREQUIPA

COLCA

MAGNÍFICO VALLE

Uno de los lugares más visitados del Perú por su imponente geografía se encuentra en el departamento de Arequipa. Nos referimos al Valle del Colca, destino que ofrece variedad de escenarios diseñados para la aventura, así como el calor de su gente y sus ricas tradiciones.

Texto y fotos:
Rolly Valdivia

A usted le faltará tiempo; a nosotros nos faltará espacio. Lo anunciamos desde el principio para dejar las cosas claras. Así nos protegemos de una posible misiva acusatoria por el inexistente delito de crear falsas expectativas con esta crónica vertiginosa y cambiante que irá a las profundidades y a las alturas.

Sí, a usted le faltará tiempo para conocer todos los lugares que se mencionan en este relato, si su estrategia no va más allá del apuradísimo ida y vuelta que ofrecen las agencias de viajes del centro de Arequipa, la Ciudad Blanca de las casonas de sillar, de campiñas florecientes, de miradores que develan un horizonte de volcanes, de los conventos con sus monjas de clausura.

CONTINÚA EN LAS PÁG 4-5

EXPERIENCIAS

PLAYA Y ENSUEÑO

Marcona: fauna rocosa

El viento y el tiempo han hecho su mejor trabajo en el litoral sur de la región Ica. Allí, Marcona extiende los brazos para recibir a veraneantes que buscan no solo aguas acogedoras, sino también paisajes de ensueño y una mítica fauna tallada en piedra.



Ícono. La costa marconeña ofrece un cúmulo de figuras ideales para la fotografía profesional.

Texto y fotos:
Claudia Ugarte

Un elefante de piedra, perfectamente tallado, se sumerge en el océano y observa a una tortuga gigante que pesca al atardecer. Estamos en Marcona, un lugar cuyas playas nos hacen pensar que la naturaleza se ha especializado en el esculpido de roca marina. Unos metros más allá, un lobo marino surfea una cresta, mientras un delfín enorme deja ver su nariz en la superficie. Un kilómetro antes de encontrarnos con esta mítica fauna pétreo, ya habíamos visto a un oso danzar con un delfín al compás de los tumbos.

Eso es lo que hace especial a San Juan de Marcona, pequeño distrito minero de Nasca, en la región Ica, que ha crecido de espaldas al potencial turístico que emerge de su geografía. La ciudad se habría asfixiado en el centro de la concesión minera de hierro de no ser por el salto urbano que penetró alrededor, debajo de sus fuertes vientos de arena, sin que casi nadie lo notara.

En equilibrio

Esta tarde, las gaviotas, los pelícanos y algunos bañistas de carne y hueso descansan en la arena o conversan con las frescas olas de playa Los Leones, una de las más visitadas ahora que el crecimiento de la ciudad ha acortado distancias y ha facilitado la instalación de



algunos servicios, como restaurantes y bares. Podría decirse que la playa ha dejado su encanto virginal para buscar el equilibrio de una relación de largo plazo con la promoción turística del distrito.

Sin notarlo, la curiosidad fotográfica me lleva hacia la figura más representativa de Marcona: el elefante. Camino por la orilla del mar y descubro escenarios y texturas que se hacen fascinantes con la luz de la tarde.

Despierto de mi deslumbramiento cuando una gran roca me impide el paso. Miro atrás y no quiero que mi recorrido haya sido en vano, así que decido subir al mirador.

Paisaje para veraneantes

Marcona envuelve al visitante con la magia de su paisaje. Y, como en una obra de teatro al aire libre, todos tienen un papel que cumplir: una pareja levanta su carpa para continuar viaje; otros veraneantes juegan a cambiar de escenografía y se mudan

a pie a playas aledañas, como Los Pingüinos, Acapulco y La Cochita. Otros se preparan para disfrutar del atardecer desde el nuevo mirador instalado en la cima de una montaña próxima al litoral. No lo olvide: las mototaxis están listas para cualquier traslado.

No debe estar lejos, pienso. Y sigo las huellas de quienes, como yo, creyeron que podían llegar al gran animal por la orilla. Subo la cresta más

cercana y... ¡vaya maravilla! Tengo una vista completa del litoral marconeño.

El mirador no está lejos, pero el paisaje es soberbio

Cómo llegar

→ Desde Lima por bus: 8 horas. Se sugiere viajar de noche para ahorrar en hospedaje. Los precios oscilan entre 40 y 100 soles.

→ Desde el centro de Marcona, tomar una moto o un taxi; cobran alrededor de 6 soles hasta la playa Los Leones. El trayecto tarda 10 minutos.

→ Si se queda en Marcona, recuerde que el hospedaje cuesta de 35 soles a más.

“Subo la cresta más alta y... ¡vaya maravilla! Tengo una vista completa del litoral marconeño”.

desde todos lados. La vista completa mi sensación de estar en la superficie lunar o en medio de una fábula.

Mito y realidad

Regreso y prefiero mirar el fin del atardecer mientras camino al pueblo. Un naranja

perfecto cubre la selva rocosa. Más figuras se dibujan en la orilla, pero es hora de dejar este escenario mítico para regresar a la realidad de un puerto que, pese a las décadas de canon minero, todavía no tiene agua potable permanente.

Ya habrá ocasión para volver a otras playas de Marcona como Las Loberas, más alejada, pero con la ventaja de los avistamientos de lobos marinos, o de visitar las reservas cercanas, como Punta San Juan –que ya conocimos– y San Fernando. Tiempo hay: la relación entre la naturaleza de Marcona y el turismo promete ser de largo plazo. ●

Texto y fotos:
Luis Yupanqui

Eran casi las siete de la mañana y el chofer del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Sernanp) nos esperaba bajo la sombra de un algarrobo. Nos mira con el ceño fruncido y nos increpa una supuesta tardanza: ¿Son ustedes los que van a viajar?... ya es tarde – nos dice –, la idea era aprovechar la mañana.

Ni modo, con un reclamo así, ¿cómo le explico que nos citaron a las siete y que aún faltan unos minutos? Quizá sean los 29 grados de calor que se sienten en Piura a esta hora, pero no importa, lo bueno es que ya estamos en la camioneta, listos para partir.

Don Amador, quien al parecer es dueño de un singular carácter, vuelve otra vez a la carga, alza la voz, como un padre que recrimina a sus hijos: “¿Habrán traído para su fiambre, no? porque donde vamos no hay nada. Supongo que desayunaron”. En el fondo es un buen hombre. Fue cuestión de iniciar una conversación, de decirle que éramos periodistas y que veníamos a poner en valor los atractivos de Sechura para que su rostro serio se torne de un brinco en uno más amigable.

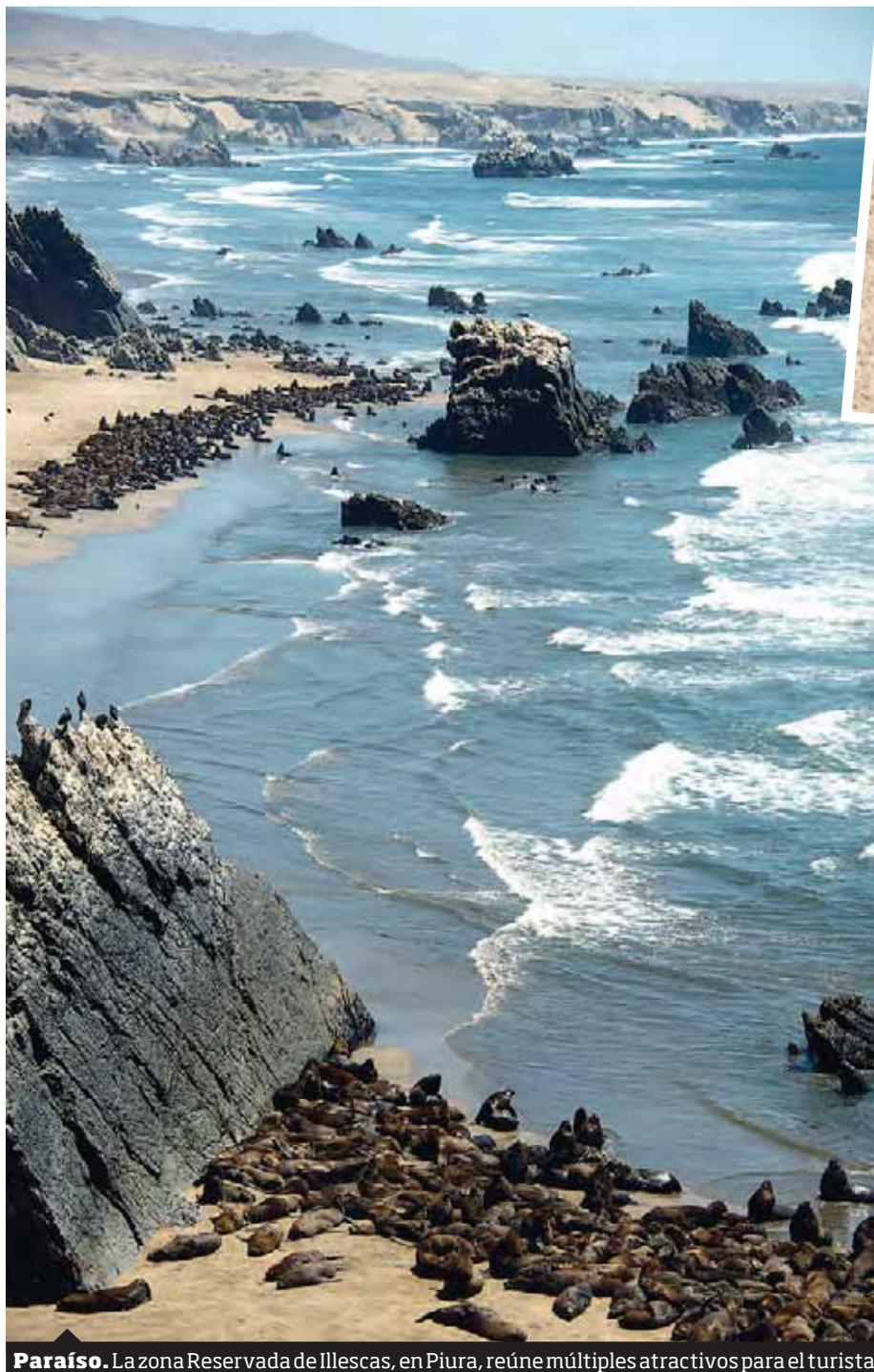
Bondades del valle

Salimos de la ciudad siguiendo el cauce del río Piura, atravesamos pequeños poblados con parcelas agrícolas, dejamos atrás nuestro Catacaos y La Arena. En ambos lados de la vía se ven cultivos de arroz. Don Amador nos cuenta que antes se cultivaba algodón pima, pero que la tierra se volvió salitrosa y se sembró arroz con la idea de lavarla. Ahora, a pesar de que este cultivo demanda mucha agua y en Piura hace falta, es el principal sembrío.

El último distrito de la provincia de Piura es La Unión, se encuentra más cerca de Sechura, pero estos no quisieron pertenecer a dicha provincia. A La Unión le dicen “el corazón del Bajo Piura” y debe ser por su palpitante comercio.

El chofer, convertido ahora en amigo, cuenta que en esta zona hay gente de mucho dinero, producto del acopio, de la venta y el comercio. Paramos, al grupo debe sumarse el guardaparques que irá con nosotros hasta la reserva de Illescas.

Hace algunos años, vi un reportaje sobre Illescas y siem-



Paraíso. La zona Reservada de Illescas, en Piura, reúne múltiples atractivos para el turista.



Tome nota

→ El Sernanp ha declarado incompatible la pesca con chinchorro, esta es una gran red que se amarra entre dos puntos fijos en el mar, de manera que los peces se enredan en ella.

→ Este método atrapa indiscriminadamente a toda especie, de todo tamaño, lo que desencadena una reducción significativa de sus poblaciones.

→ El desierto de Sechura ofrece atractivos para el turismo de naturaleza como los Manglares de San Pedro, a 30 minutos al norte de la ciudad de Sechura.

Hace tres años trabaja en el Sernanp.

Vista al mal

Ronald cuenta que solo son tres los guardaparques que cuidan las 37,542 ha del lugar, cuyo principal problema es el uso del chinchorro, un estilo de pesca que utiliza una red de arrastre muy pequeña. Está prohibida porque depreda, pero son los pescadores de Mórrope (Lambayeque) las que la usan. Ronald divisa a lo lejos a unos ‘pinteros’. Hace que se detenga la camioneta. “Vas a conocer a Tineo”. Es la primera vez que bajamos de la camioneta y la primera que nos acercaremos a la playa. Existen ocho grupos de pinteros; están presentes hace más de 20 años. Usan cordel y su pesca está permitida. Natividad Tineo tiene 65 años y desde hace 40 años captura lizas, chitas, chulas, meros y tramboyos, presentes en su pesca del día. Se quedarán cuatro días y se llevarán un promedio de 20 a 30 kilos.

La próxima parada será donde ‘La negra’. La presencia de unos cigarrillos y una botella de chicha en un altar es testimonio de la presencia de otros visitantes. Todos dejan ofrendas en esta formación rocosa llamada ‘La negra’, ella toma sol echada, con su cabello largo volando al viento, con las rodillas en cuclillas, ligeramente levantada contemplando el mar de Illescas, el mar de Sechura, el mar de Grau.

Illescas tiene muchas sorpresas: en la punta ‘Mal Nombre’ anida el cóndor andino y se ha llegado a fotografiar a 28 ejemplares de los 35 vistos. Abundan también los lobos marinos, pero las condiciones del viento nos impidieron, esta vez, ver volar al cóndor. Para otra vez será. La camioneta debe continuar el viaje y, sin duda, habrá una segunda oportunidad para recorrer la bahía y las playas. “Eso quedará pendiente, don Amador”. ●

RESERVA DE VIDA

Illescas al natural

Bajo el calor del prodigioso clima norteño fluye la vida en la Zona Reservada de Illescas, una enorme área de más de 37,000 hectáreas donde la belleza del paisaje le otorga un enorme potencial al turismo ecológico, recreacional y a la investigación.

pre quise conocerlo. Desde el 2010 es una zona reservada y en ella encontramos playas hermosas, lobos marinos, aves guaneras y un indescriptible paisaje resguardado por el desierto de Sechura, el más grande del Perú.

Ya en el desierto, antes de llegar a la reserva, atravesamos la zona de amortiguamiento. Antes había una carretera, pero El Niño Costero prácticamente la desapareció. La camioneta hace las veces de tubular para atravesar los bosques de zapote, algarrobo y palo santo que albergan a burros y cabras que viven de forma silvestre en estos campos.

Luego de tres horas, llegamos a la caseta de control. Se baja el guardabosque que recogimos en La Unión y sube Ronald Timaná Ávalos. Él es piurano, vive en Tumbes y el será nuestro guía.

ESPECIAL

DISTRITO DE CAYLLOMA

Los secretos del Cañón

No es nuevo que el Colca es el hábitat ideal del cóndor andino o que es el cañón más profundo del mundo. Es mucho más, y se aprecia a lo largo y ancho del valle. Una gran sorpresa.

» VIENE DE LA PÁGINA 1

A nosotros nos faltará espacio para describir varios de los escenarios profundos de un cañón que es valle, que es pueblo, que es herencia arqueológica, que es cultura viva... mejor síganos a los lugares que no suelen incluirse en los tours.

Son muchos los sitios de interés en Arequipa... caray otra vez la mula al trigo, una mulita hambrienta que ahora piensa en una picantería y ve rocotos rellenos, cuyes chatados, portentosos platos, aunque chupes no, por respeto a la veda del camarón. Basta. Olvidémonos de los sabores volcánicos y enrumbeamos al Colca (provincia de Caylloma), para admirar algo más que el vuelo de sus cóndores y el devenir de su río encañonado.

Partir varios días. Todos los días que usted pueda. Tómese su tiempo, aunque al final siempre le faltará tiempo, como a nosotros nos faltará espacio para escribir este texto que se asemeja a un trabalenguas y que ya tiene tantas curvas y quiebres como el tramo final de la vía que conduce a Chivay (la capital provincial, a 3,635 m. s. n. m.), después de entrometerse por la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca.

Pasando lista

Vicuñas en el camino. Bofedales y espejos de agua. Alpacas y huallatas, esas aves que se emparejan y son fieles hasta la muerte. Viento frío y altura. Más de 4,900 metros de altitud. Amenaza de soroche en el mirador de los Andes o de los Volcanes o de Patapampa. Abrigarse.

El recorrido en la zona

→ Viaje desde Arequipa a Chivay por una vía asfaltada. Hay buses diarios en el terminal y terrapuerto de Arequipa (cuatro horas de viaje). Las agencias ofrecen tour de un día y de dos días y una noche.

→ Estadía: Chivay, Yanque y Cabanaconde cuenta con la mayor infraestructura turística. Sin embargo, también encontrará alojamientos en los otros pueblos del valle,

como Coporaque, Achoma, Madrigal, Pinchollo y Callalli. En el pueblo de Piedra de Sibayo, los turistas pernoctan en las casas de los comuneros.

→ En Chivay, el visitante encontrará custers y colectivos que se dirigen a los pueblos de la margen izquierda y derecha del cañón. Las distancias no demasiado largas, lo que facilita conocer mejor y "a profundidad" el Colca.

Descender del ómnibus o de la coaster. Visiones montañosas. Panorama de nieve. Mirar, admirar, pasar lista: Misti, Chachani, Sabancaya y Ampato...

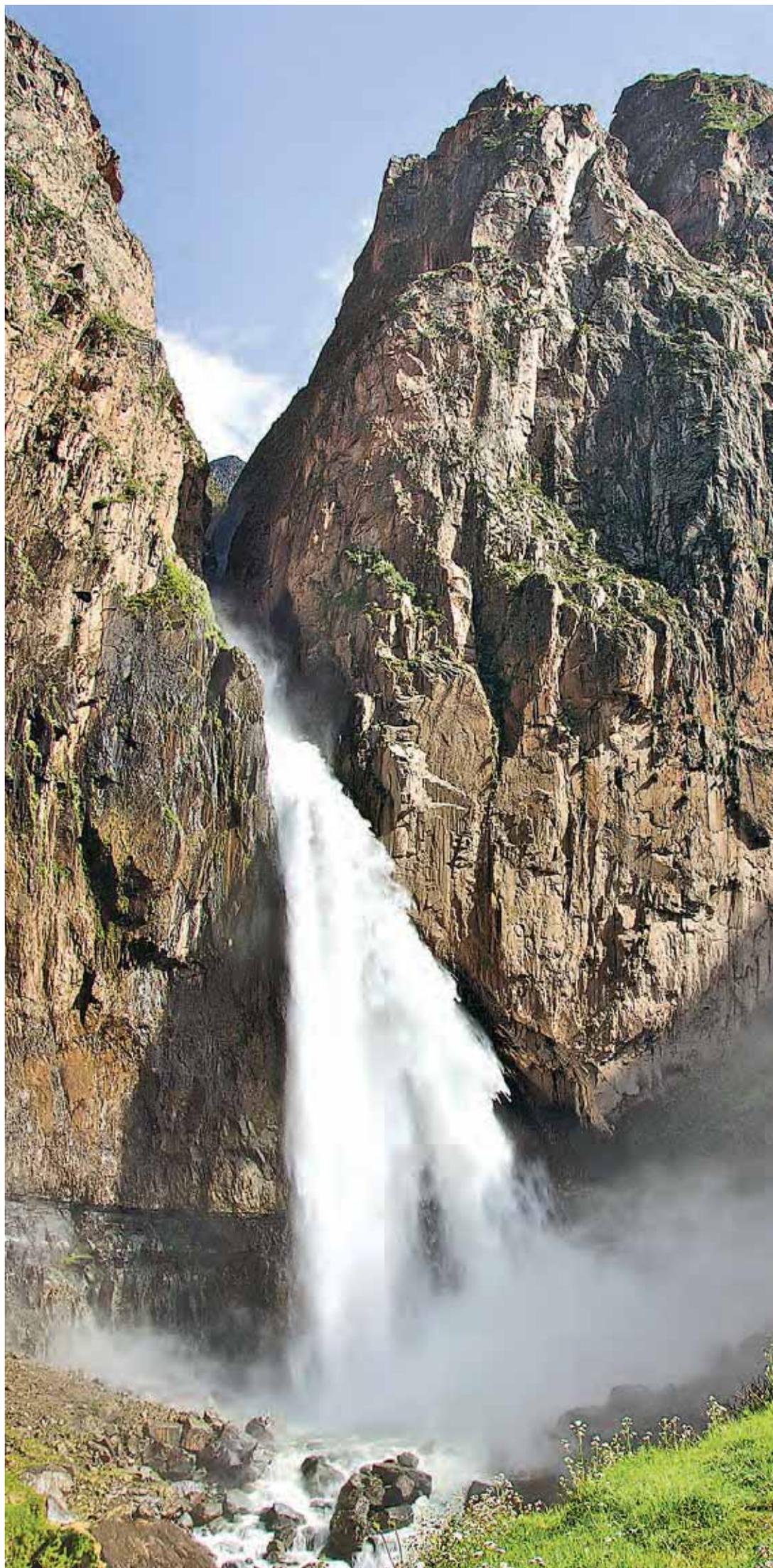
La lista incluye otros nombres que obviaremos por miedo a quedarnos sin espacio; ese espacio que debemos aprovechar para redactar sobre las caricias termales de La Calera en Chivay, la bienvenida con wititi (la danza tradicional) en Yanque, el viaje arqueológico a Uyo Uyo, el centro del poder de los collaguas, los ancestros, los 'abuelitos' de los pobladores del Colca; no

"Tributos a la tierra en los andenes, en las faldas de los apus; confesiones en templos centenarios".

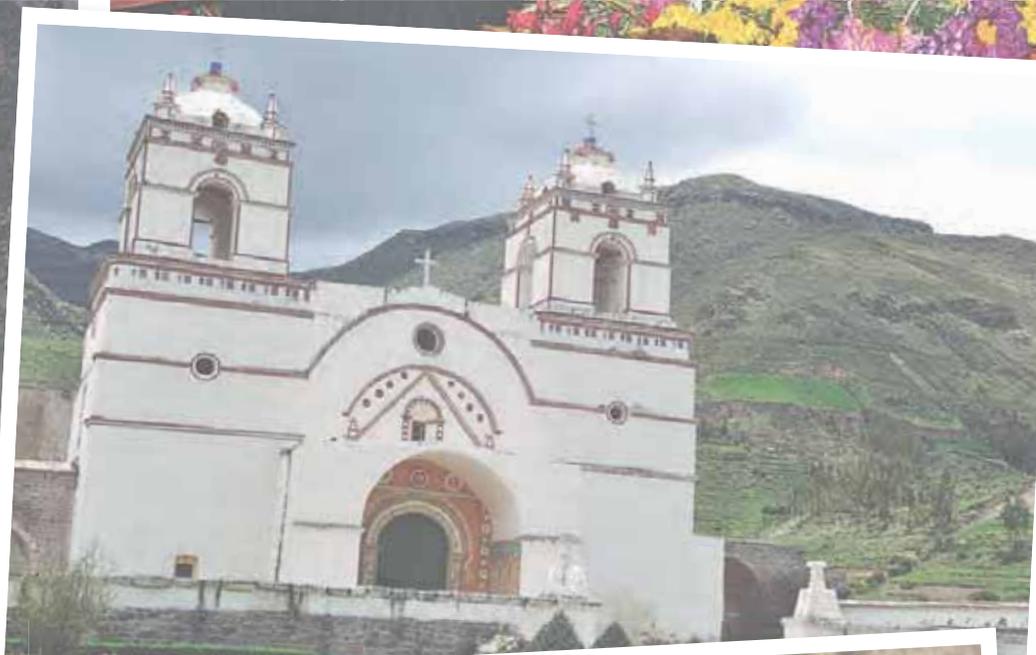
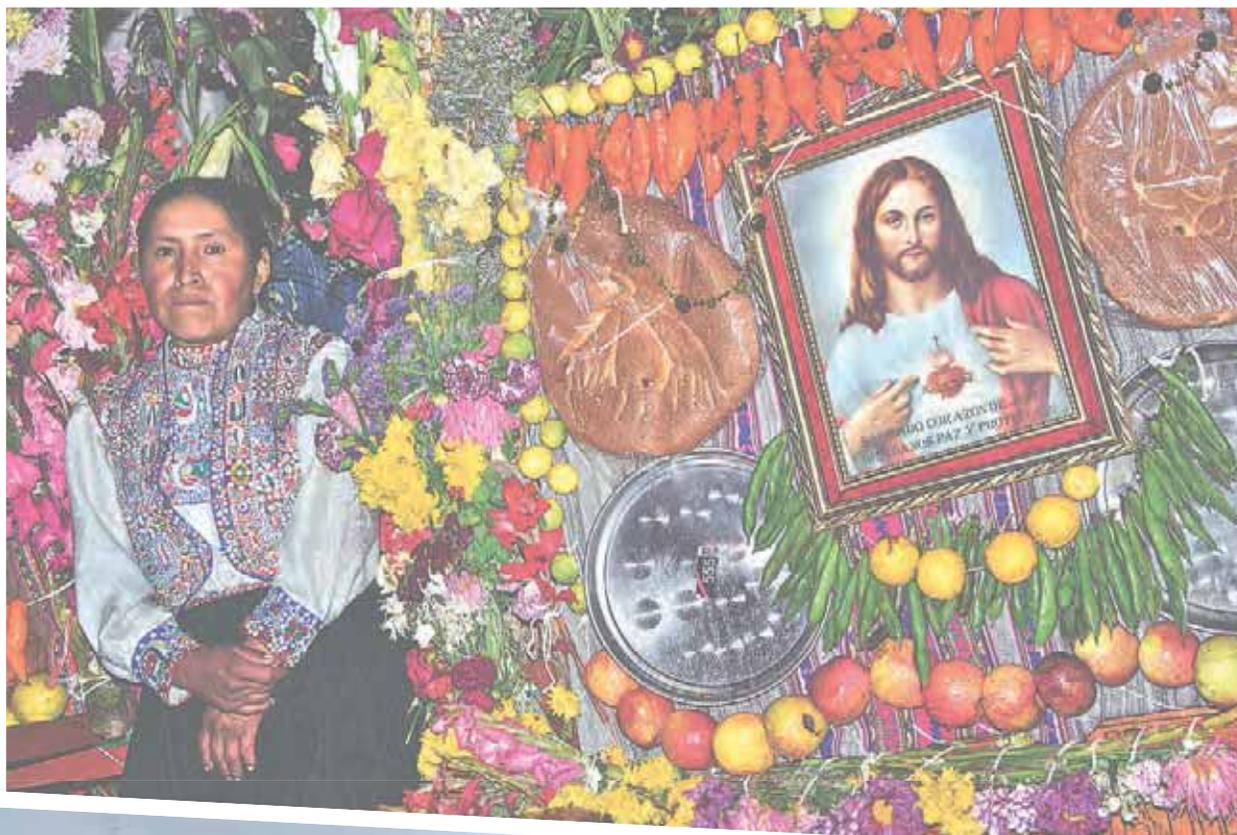
de todos, porque en la época preíncica también se asentaron las cabanas. Ellos descendían del volcán Hualca Hualca.

Territorio compartido. Cultura viva. Tradiciones y costumbres. Tributos a la tierra en los campos, en los andenes, en las faldas de los apus; confesiones y padrenuestros en templos centenarios. Fe y arte religioso en los altares de Maca y Cabanaconde, en las naves de Yanque y de La Purísima Concepción de Lari, soberbia construcción de la segunda mitad del siglo XVIII, conocida como la Catedral del Colca, el valle que ostenta un rosario de iglesias coloniales.

Y aunque a usted le falte tiempo para detenerse aunque sea un momentito en aquella chacra de Achoma, donde entre brindis y meriendas se desentierran papas bien peruanas, o en ese quinal de Tuti en el que una 'mamita' cosecha y vende el pseudocereal andi-



Grandeza. La geografía ha sido pródiga en la zona del Colca con su impresionante cañón y la vida próspera y labo-



Coordenadas

→ El Colca es uno de los cañones más profundos de la Tierra. Las mediciones arrojan resultados distintos, por lo que es complicado determinar cuál es la correcta. Los rangos fluctúan entre los 3,200 y los 4,160 metros.

→ La fortaleza de Chimpa se encuentra en Madrigal. Al géiser de Pinchollo se llega cabalgando. Al Mismi se accede desde Tuti por una vía rural, las pinturas rupestres de Mollepunku están en Callalli, donde también hay un grupo de formaciones rocosas conocidas como El Castillo.

guos almacenaban sus alimentos? ¿los dominios congelados del Mismi, en el que se dice nace el Amazonas? o ¿los trazos rupestres de Mollepunku?

Nada es perfecto. Los días santos no le alcanzarán para conocer Fure, la catarata a la que se llega caminando o cabalgando desde Cabanaconde. Descenso al río y al corazón del cañón. Cruzar un puente. Subir por la otra margen. Cansancio. Al lado está el vacío. Seguir andando. Se acaba el día. El pernocte. Levantarse temprano. Volver a la ruta. Descubrir el velo de agua. Acercarse. El viento, las gotas, la libertad.

El cóndor pasa

La aventura no termina –este texto sí y todavía queda mucho por contar–. Más kilómetros a pie o en mula. Otro ascenso. Tapay, uno de los pueblos menos visitados del Colca. El templo, los vestigios arqueológicos, el orgullo de la gente al contar que el wititi, el baile de Caylloma que es Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, surgió en su distrito. La travesía se cierra al pie del cañón, en las piscinas del Oasis.

Se cumplió nuestro anuncio. A usted le faltará el tiempo; a nosotros el espacio, aunque todavía quedan unas cuantas líneas para describir el avistamiento de cóndores. El clásico. La excursión im-

“La razón por la que muchos vienen al Colca es el ave carroñera más grande del planeta: el kuntur”.

perdible. La razón por la que muchos vienen, así se requiera madrugar y esperar a la intemperie al ave carroñera más grande del planeta: el kuntur mitológico, el *Vultur gryphus* como lo llaman los científicos.

Cabanaconde. Un mirador. Una cruz. Decenas de ojos escudriñan el cielo y las nubes, ansiosos de mirar uno o más cóndores majestuosos sobre el cañón y el río Colca que discurre allá abajo, en las honduras. El cauce se revela como un garabato en la profundidad de los taludes, en la base de las montañas en la que los collaguas y cabanas esculpieron amplias graderías de andenes.

El gigante alado aparece. Cumple las expectativas. No falla en la Cruz del Cóndor. Se luce, impresiona, da vueltas en círculo, como si posara para los turistas, esos que no conocerán todos los recovecos del Colca. Uy, nos olvidamos del géiser de Pinchollo y de la fortaleza de Chimpa, pero al menos ya saben de la existencia de los sitios descritos en esta crónica que quedó corta. ●

no, tan rico y bueno que ha llegado hasta el espacio, le recomendamos orientar sus pasos hacia otros templos, otras casas de Dios.

Total, se viene la Semana Santa y en este destino no hay dificultad para cumplir con el recorrido por las siete iglesias, con la ventaja adi-

cional de liberarse del apresurado tour de ida y vuelta, entonces, tendrá más días para explorar ¿la cueva de Pumunuta, donde los anti-

AVENTURA

UN ARTE NATURAL

Fotografía y destinos turísticos

Dotado de modernos equipos fotográficos, Michell León recorre lugares inhóspitos para capturar el instante preciso de la fascinante vida animal. Recorra con él estos parajes y conozca los secretos de su oficio. Le servirán cuando viaje.

Escribe **Hugo Grández.**

¿Quién no ha tomado una fotografía en su vida? Sencillo, ¿cierto? Bastará una cámara, una situación, buen ojo y un dedo para presionar el disparador. Pero, si aquello que desea fotografiar solo se aparece un par de segundos al día, es velozmente movedido, o se le encuentra en lugares tan fríos que hasta sus huesos se congelan, ¿seguirá siendo sencillo el asunto?

Michell León sabe de eso. Fotógrafo naturalista que desde hace más de diez años convirtió este oficio en una pasión, ha ido sumando conocimiento y perfeccionando sus habilidades y reflejos. Como aquella vez que, navegando en peque peque por la Reserva Nacional Pacaya Samiria, observó un inusual encuentro bélico por la posesión de la rama de un árbol. El duelo era entre una garza cuca y un pato aguja americano. En pleno duelo, y antes de que volaran, cogió su cámara, la calibró en instantes y disparó. A esa foto la llamó 'Kung Fu Pacaya'.

En peque peque

Recuerda aquella otra oportunidad en que le tomó dos días capturar la imagen de un colibrí cola de espátula, preciosa especie de unos 15 centímetros de tamaño y de cresta violeta.



Oficio. El fotógrafo naturalista es casi siempre un viajero que descubre su verdadera vocación. Eso le ocurrió a Michell León.

Fue en Leimebamba, distrito de Chachapoyas, a donde llegó para encontrar esta ave endémica no solo del Perú, sino de esta parte del Amazonas. Puede ser fácil verla, pero difícil fotografiarla, por lo que le tomó un día conocer su rutina al detalle y otro día hacer la fotografía.

Hacer fotografía naturalista, dice Michell, no solo requie-

re de conocimiento del manejo del equipo. Supone también tomar conocimiento del ecosistema que se visitará, la población animal que la habita, sus hábitos y sus rutinas.

"Tan fino debe ser el conocimiento que hay que llegar a conocer hasta dónde comen y cómo cantan los pájaros, por ejemplo. A veces, llegamos a tener buenas fotografías porque simulamos esos sonidos

y llamamos su atención. Lo siguiente es tomar la foto".

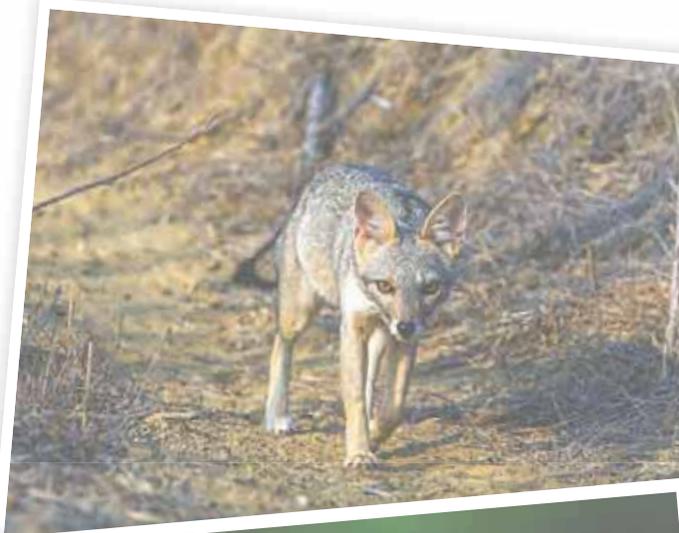
Camuflaje

Requiere también de un buen estado físico y mental, el arte de mimetizarse con la naturaleza o camuflarse; y sobre todo la desconexión, el desenchufarse de todo, porque deberá alejarse de las personas y de las modernas tecnologías por varios días,

sumergiéndose en lugares inhóspitos.

Como cuando tuvo que llegar al corazón del Santuario Nacional Cordillera de Colán, en el departamento de Amazonas. Fueron tres días de caminata ascendente, con una lluvia interminable y con condiciones mínimas de hacer fotografía.

O cuando se encontró con el pato de los torrentes, en pleno río Utcubamba, en Cha-



Tome nota

→ El equipo mínimo de un fotógrafo naturalista consiste en una cámara fotográfica de la más alta resolución.

→ En el Perú, la selva de Tambopata, las reservas naturales protegidas y las zonas marino costeras del extenso litoral son ideales para hacer fotos de naturaleza y de fauna.

→ Si está en una zona de estas, hay que tener en cuenta que no se debe afectar el hábitat de los animales y, más bien, ser muy respetuoso con la naturaleza.

→ Es importante que los colores de las prendas que llevamos puestas en ese momento tengan los tonos del entorno.

chapoyas. Un ave que, ante el peligro, suele lanzarse al río. Michell lo sabía, por lo que le sorprendió que el ave que tenía al frente no lo hiciera y más bien echara vuelo. Al vuelo él también cogió su cámara y disparó. "Hay miles de fotos del pato de los torrentes en el río o sobre las piedras, pero difícil encontrar uno en pleno vuelo", precisa.

De las fotografías, le encanta hablar de aquella que le tomó a un joven caimán blanco que descansaba en los ríos de Pacaya Samiria, o de aquel inalcanzable cuy silvestre del valle de Huaylla Belén en Amazonas; orgulloso también por cómo retrató al ermitaño de Koepcke en el cerro Escalera en Tarapoto, al zorro silvestre en el Bosque Seco de Amotape en Tumbes, o al mono aullador en el bosque de Alto Purús de Ucayali.

Pero lo que lo hace sentir más orgulloso, dice, es que sus fotografías hayan sido parte de evaluaciones biológicas para determinar áreas de conservación, utilizadas como evidencia para proteger la vida de las especies de un territorio determinado. Nadie pondrá el pecho por algo que no conoce. Que la gente lo vea es mi trabajo". ●

RESERVA ECOLÓGICA

Vida en Chaparrí

Un vasto territorio del norte lambayecano se ha convertido en un referente de vida y en una posibilidad ecoturística. Hablamos de la Reserva Ecológica Chaparrí, en cuyo hábitat, convive el oso de anteojos y la pava aliblanca.

Escribe: **Moisés Aylas O.**

La Reserva Ecológica Chaparrí representa, por su extensión, el 53% del área protegida de Lambayeque. Se trata de la principal zona de protección de bosques secos ecuatoriales de la región, que alberga especies amenazadas como el zapote, el palo santo, el algarrobo, entre otros.

Heinz Plenge Pardo, fotógrafo y conservacionista que conoce muy bien este destino, sostiene que la Reserva Ecológica Chaparrí está conformada por dos áreas de conservación privada (ACP): el ACP Chaparrí, con 34,412 hectáreas, es la primera área de conservación privada creada en el Perú y es de propiedad de la comunidad campesina Muchik Santa Catalina de Chongoyape.

La segunda es el ACP Huerta de Chaparrí, de propiedad de la familia Plenge y tiene una extensión de 100 hectáreas.

La Reserva Ecológica Chaparrí es parte importante de un corredor biológico natural que integran otras áreas



Bosque. A poco menos de dos horas de Chiclayo, se ubica este espacio de conservación de varias especies de flora y fauna.

protegidas más pequeñas y cercanas como Laquipampa, Pómac, Chancaybaños, Pagai-bamba y otras.

Mundo animal

Este corredor es utilizado por el oso de anteojos para

su desplazamiento. De hecho, Chaparrí protege a la única población de osos de anteojos de la costa peruana, la más densa en todo el rango de distribución de la especie, pues en un área relativamente pequeña se han registrado

hasta 40 ejemplares.

Chaparrí alberga también un tercio de la pava aliblanca que existe en el mundo. Se calcula que la población total de esta especie bordea los 300 ejemplares. De allí su importancia y la

necesidad de garantizar la supervivencia de esta especie amenazada.

En Chaparrí se han registrado 283 especies de aves, 15 de mamíferos, 23 de reptiles, 5 de anfibios, 5 de peces y 240 especies de plantas.

Los beneficios del bosque

▶ La gran extensión de bosques de la Reserva Chaparrí ayuda a la captación del agua y gran parte de ella es almacenada en el reservorio de Tinajones.

▶ Los bosques de Chaparrí evitan la erosión del suelo y la desertificación. Las funciones reguladoras hacen que el agua produzca beneficios.

▶ La reserva es importante porque constituye un ecosistema ideal para esparcimiento, salud integral y labores de investigación.

“Chaparrí alberga un tercio de la población mundial de la pava aliblanca”.

Producto turístico

Plenge Pardo afirma que el patrimonio natural de Chaparrí constituye un producto de interés turístico que beneficia a la comunidad y es una alternativa de desarrollo para la población mediante mecanismos de uso sostenible de los recursos naturales, el ecoturismo es una gran opción. ●



NOVEDADES TURÍSTICAS

COMPETENCIA

Los Óscar de la cocina

Cuatro obras financiadas por la Universidad de San Martín de Porres representarán al Perú en los premios Gourmand World Cookbook Awards en Yantai, China, en mayo. Se trata de 'Mujer, poder y alimentación en el Antiguo Perú', de Maritza Villavicencio, nominada a la categoría Historia Culinaria; 'Picenterías y Chicherías del Perú: Patrimonio cultural de la nación', de Isabel Álvarez, en la categoría Bebidas Espirituosas; 'Valores de la culinaria peruana' de Ronald Arquíñigo, en la categoría País/Región local y 'La cuisine du Perou a Paris', de Alonso Ruiz y Lourdes Pluvinage en la categoría País/Región francesa.



CUSCO

Suspenden servicios

La Dircetur Cusco decidió suspender toda actividad de prestación de servicio turístico en el tramo y la misma jurisdicción del Winikunka o Montaña de Siete Colores ante las constantes lluvias, nevadas y descargas eléctricas, medida que los operadores turísticos deberán acatar por 15 días para la salvaguarda de la integridad física de los visitantes, nacionales y extranjeros, tomando en cuenta lo acontecido con el derrumbe en la vía Pitumarca-Winikunka, que dejó varios turistas varados y afectados.

MACHU PICCHU

Incremento de visitas

En los próximos 17 años, el número de visitas a la ciudadela inca de Machu Picchu, en Cusco, se multiplicaría hasta llegar a 11,000 turistas por día, reveló el viceministro de Turismo, Rogers Valencia. Precisó que esta cifra significaría superar la barrera de los 3 millones de visitantes nacionales y extranjeros (en 2017 llegaron 1'411,279 turistas), un ambicioso reto para el cual las autoridades siguen trabajando en mejorar los servicios turísticos y ampliar los circuitos en todo el santuario histórico, que hoy se concentran solo en el complejo arqueológico. Valencia dijo al portal de Turismo de la Canatur que eso se debe hacer construyendo líneas de base y sistemas que permitan ese nivel de visitas.

PROVINCIAS

Lo Nuestro**RUTA A HUAYHUASH**

Surcar los **andes**

La cordillera Huayhuash, ubicada al sur de Áncash, es considerada uno de los lugares más prístinos y hermosos del mundo que se caracteriza por su extrema inaccesibilidad: recorrerla implica caminar 180 kilómetros a alturas superiores a los 4,300 m.s.n.m, pero bien vale la pena el esfuerzo.

Escribe **Walter H. Wust (*)**

Un burro entra por la puerta de nuestra habitación. Restrego mis ojos pensando que aún duermo, pero no. Manuel Huaranga, nuestro arriero, llega con sus animales para cargar el equipaje. Vinimos a caminar y eso es lo que nos espera en los próximos 12 días.

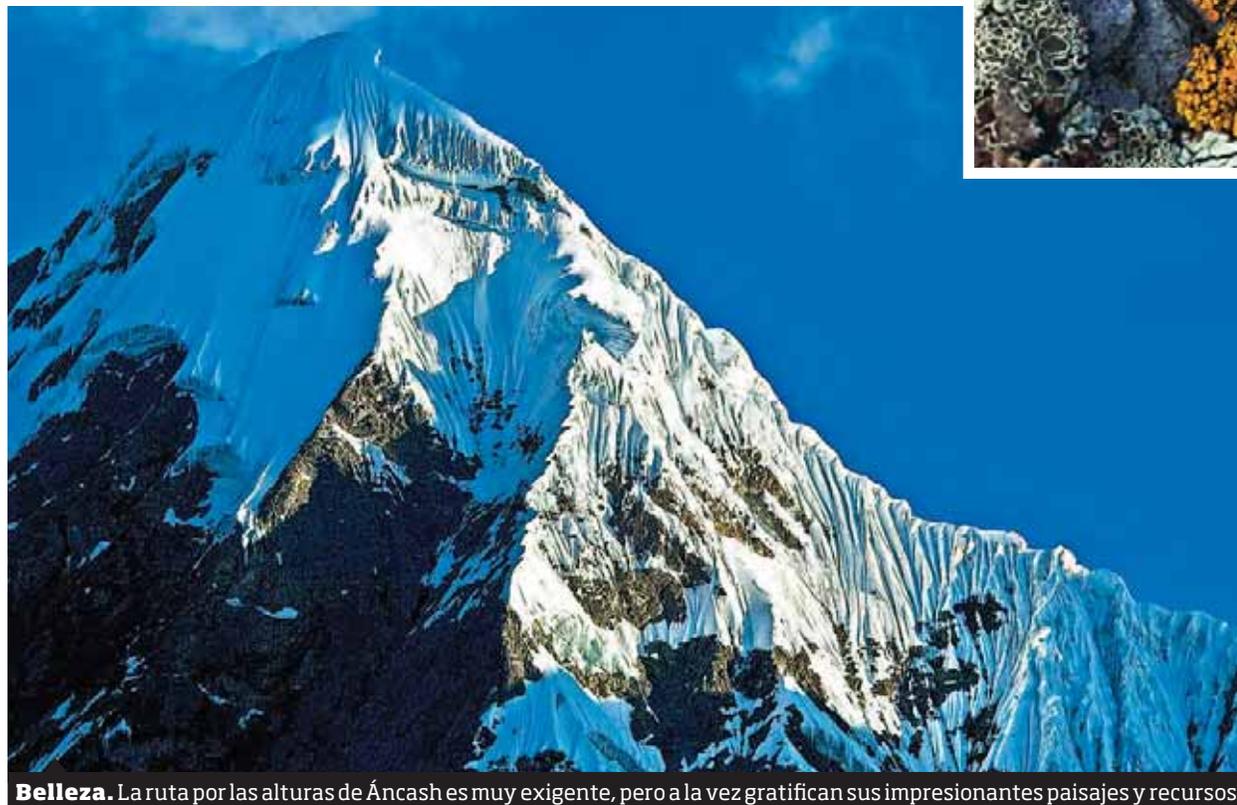
Dejamos el pueblo de Chiquián entre una turba de niños alegres. "Buen viaje", nos dicen varias señoras camino del mercado. Desde allí y en adelante, será muy poca la gente que encontraremos en nuestro recorrido. Partimos rumbo a una de las cordilleras menos conocidas e inaccesibles del país, pero también a una de las más hermosas y espectaculares.

En cada paso, entre las chacras de tarwi y oca, pienso que por fin un viejo anhelo se hace realidad. Hacía años que quería visitar este lugar, pero había sido difícil concertar el tiempo, los acompañantes y el apoyo de los arrieros y el guía. A lo lejos, las cumbres de los nevados anuncian la majestuosidad del paisaje que nos acogerá durante dos semanas. Por fin estamos en camino.

Aventura a full

Llueve a cántaros y tengo una gotera justo encima. Son las cuatro y treinta de la mañana y el viento hace que el agua entre por arriba y por los costados de la carpa. El frío es espantoso, no obstante Álex, mi asistente, duerme tranquilo y lo envidio.

Al rato, la lluvia cesa, pero solo para dar paso a una granizada persistente. En cierta medida, el granizo es mejor a la lluvia, ya que no moja. Salgo a gatas de la carpa y el viento



Belleza. La ruta por las alturas de Áncash es muy exigente, pero a la vez gratifican sus impresionantes paisajes y recursos.



helado me da una cachetada. El paisaje impresiona. La noche anterior cayó una helada y todo está cubierto por una capa de escarcha. Levantamos el campamento y partimos cuesta arriba hacia un abra.

Mágico amanecer

Caminamos varias horas, pero el cielo permanece cubierto. Una ligera llovizna mantiene todo el día nuestra ropa bien mojada, mientras algunas nubes oscuras empiezan

Visitando el lugar

► La cordillera Huayhuash se ubica en el vértice que forman Áncash, Lima y Huánuco. Tiene una longitud de 70 km.

► El circuito que recorre la cordillera es uno de las cinco mejores rutas de trekking del mundo.

► El acceso empieza en el poblado de Chiquián,

"Espejito del cielo" como lo llaman, y está a 3,200 m.s.n.m en el extremo sur de la cordillera Blanca.

► Se accede tomando una ruta afirmada que parte de la laguna de Conococha, en la ruta a Huaraz.

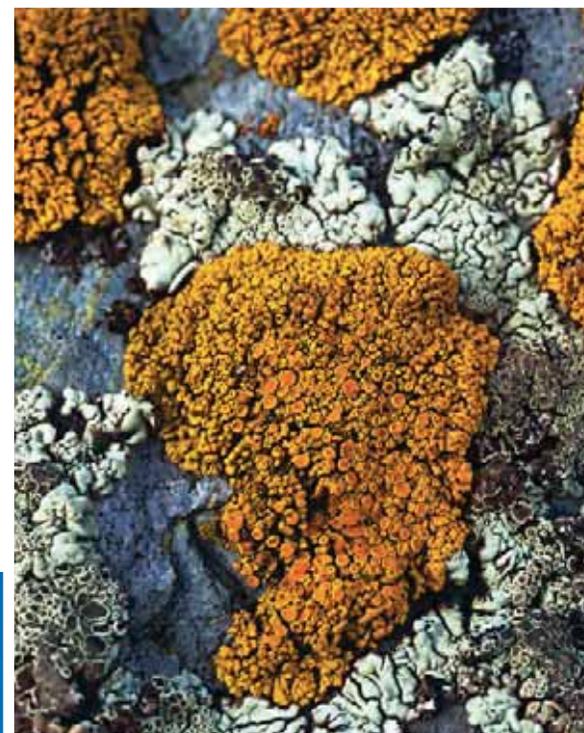
► Huayhuash es un paraíso natural, por lo que debemos cuidarlo. Lleve bolsas para los desperdicios.

a hacernos dudar sobre la sensatez de esta aventura.

Cinco y quince de la mañana. En unos minutos la primera luz del amanecer iluminará las cumbres de los nevados. El frío es intenso, pero el viento que

azotó nuestra carpa gran parte de la noche ha cesado.

Me apresuro a sacar mi equipo fotográfico. Nos apostamos en una loma y esperamos el amanecer. Álex tiembla, me mira como diciendo '¿qué



"Los burros que estuvieron estoicos en el temporal, ramonean con las orejas cubiertas de hielo".

diablos hacemos aquí?', pero algo me dice que vale la pena.

Las nubes empiezan a teñirse de amarillo pálido. Los primeros haces de luces aparecen en el horizonte y luego de rebanar el cielo helado, se estrellan sobre la nieve de los glaciares cercanos: el Rondoy, el Jirishanca, el Yerupajá.

Es cuando los ponchos nevados de las montañas se visten de anaranjado, de rojo, de dorado. Es como si la nieve dejara de lado la personalidad seria y solemne que casi exigen la austeridad y crudeza de estas alturas, para experimentar la alegría y calidez de los colores de las flores, de los pájaros.

Es un momento mágico en las serranías, pero al cabo de unos instantes la magia se desvanece. El contraste entre las nubes color salmón y el cielo casi negro da paso a la uniformidad del celeste. La nieve recupera su blanco y las planicies de ichu retoman su habitual coloración amarillenta. Una suave brisa helada empieza a soplar y nos recuerda que todavía faltan dos horas para que el sol asome y nos caliente con sus rayos. (*) www.walterwust.com